

EL ORDEN SOCIAL

Semanario católico de intereses sociales, pero no políticos

CON APROBACION ECLESIASTICA

AÑO VIII

HEREDIA, SÁBADO 5 DE JUNIO DE 1909.

Nº 370

El Orden Social

DIRECTOR:

Presbo. Rosendo de J. Valenciano

EDITOR Y ADMINISTRADOR:

Luis Cartín G.

Calle del Carmen No. 31. Apartado No. 32.

*Este periódico se publica los sábados.
La suscripción por trimestre vale 50 cts.
el número suelto, 5 cts.*

Domingo I después de Pentecostés.

En esta Dominica se celebra la fiesta de la Santísima Trinidad, con rito de segunda clase. Por mucho tiempo no hubo fiesta particular en honor de este Misterio, por que todas las Dominicas y todas las fiestas del año no son, en rigor otra cosa que fiestas de la Santísima Trinidad; sin embargo, en el siglo XIV se instituyó de precepto en la Iglesia universal, aunque ya venían celebrándola muchas iglesias particulares. Su Oficio nunca se omite, y aun teniendo sólo rito de segunda clase, se prefiere á todos los de primera; por esta razón se llama de primera clase esta Dominica, cuyo Oficio queda siempre simplificado. Se celebra tan inmediatamente después de Pentecostés en atención á que tan luego como recibieron los Apóstoles al

Espíritu Santo se dedicaron á predicar este divino Misterio.

En el jueves de esta semana se celebra la gran solemnidad del Santísimo Sacramento, llamada comunmente de *Corpus Christi*; todas las fiestas lo son también, en cierto modo, del Santísimo Sacramento, y de una manera especial se celebra su institución el día de Jueves Santo; por cuya razón no existió por muchos siglos esta fiesta particular, que el Papa Urbano IV instituyó de precepto para toda la Iglesia en el siglo XIII; su rito es de primera clase, con Octava privilegiada en C. R.; de tal modo que durante toda la Octava no puede rezarse ningún Oficio, á no ser el de la Natividad de San Juan Bautista y el de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, cuando ocurren dentro de ella.

PALABRA DIVINA

El Evangelio de la Misa de esta Dominica es del cap. XXVIII, versículos 18 al 20, según San Mateo:

«En aquél tiempo dijo Jesús á sus discípulos: Se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra. Id, pues, y enseñad á todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándolas á observar todas las cosas que os he mandado. Y mirad que estoy con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos.»

REFLEXION

El bautismo nos es conferido en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo para darnos á entender que así como las tres Personas divinas concurren á la obra de nuestra creación, del mismo modo las tres concurren á nuestra regeneración espiritual y á nuestra santificación. "No hay gracia de salvación—dice San Agustín—más que por la Trinidad santísima." Nuestra mejor defensa será, pues, la invocación frecuente de las tres divinas Personas; la Iglesia nos da el ejemplo comenzado todas las prácticas del culto por la señal de la Cruz, acompañada de las palabras reveladas por Jesucristo: "En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo;" en todas las oraciones de la liturgia invoca las tres divinas Personas; más de cien veces al día obliga á sus ministros á invocar y alabar sobre la tierra á esa adorable Trinidad que alaban é invocan sin fin en el cielo las jerarquías angélicas. La Iglesia sabe muy bien que no podemos decir nada más agradable á Dios, ni más útil para nosotros mismos. Ese nombre es el terror de nuestros más terribles adversarios; contiene todos los bálsamos, todos los preservati-

vos útiles al alma contra los contagios del mundo. Expresemos nuestra gratitud á la Trinidad beatísima con actos de fe humilde y perfecta é invoquémosla confiadamente repitiendo con la Santa Iglesia: *Sancta Trinitas unus Deus, misere-re nobis.*

Tres libros de actualidad

Nos es grato decir á nuestros lectores para su provecho que hemos recibido tres libros, que son tres focos de luz, para el espíritu cristiano; tres talismanes de dicha; tres tesoros que en reducido número de páginas encierran más riqueza que las cajas de Creso. Sus títulos no más son ya insinuantes; pero como uno no debe jamás pagarse de las apariencias, precisa leerlos para convencerse de que la materia que cada uno expone y el modo de exponerla, son más atractivos é importantes que el título.

Llámanse el 1º "*La Moral del Joven*" por el Dr. Surbled, versión castellana por el Dr. José Blanc y Bluet; el 2º "*A las madres, cómo habéis de educar á vuestros hijos para Dios, para la familia y para la sociedad*" por Juan Charruan, jesuita, traducción de don Laureano Acosta; y el 3º es "*Laudate*," colección de oraciones y cánticos para uso de la Diócesis de San José de Costa Rica.

"*La Moral del Joven*" trata con maestría, ciencia, claridad y pudor las cuestiones sexuales referentes á la juventud masculina; cuestiones delicadísimas, ignoradas con lamentables perjuicios, pero últimamente tratadas por la pedagogía moderna con errado criterio muchas veces y siempre con repugnante desvergüenza.

Este libro que debieran poner los padres de familia sin preocupaciones ni temores necios, en manos de los jóvenes ya desde los catorce años, abre los ojos de la juventud de un modo científico, pues que son médicos notables el que lo escribió y el que lo tradujo, ante los peligros de la lujuria y la incontinencia; sale al paso en defensa de la castidad vilipendiada en nombre de la salud y de la higiene; y pone en claro y seguro que para ser sano, fuerte, honrado, perspicaz, listo para el trabajo, constante en la adversidad, precisa optar por la castidad que si es virtud difícil, se alcanza con el auxilio divino y la lucha valiente y decidida que se atrinchera en el amor á Dios, en la mortificación cristiana y en la esperanza sobrenatural.

Ese libro es un mosaico de verdades científicas relativas á la castidad y al vicio á ella opuesto, que debe pasar por los ojos de la juventud muy especialmente en estos tiempos en que la idolatría de la lujuria en las ciudades especialmente, va reduciendo á la miseria y á la impotencia á nuestra juventud, para desarrollar ideales grandes, para formar hogares dichosos y prolíficos, para guardar en relicario de amor la fidelidad al tálamo conyugal.

Lean este libro los padres de familia y háganlo leer á sus hijos, que con ello les procurarán inmenso bien.

El otro libro "*A las Madres*" es encantador por el estilo y bellísimo en el fondo. Es un tratado acabadísimo de la pedagogía cristiana que corresponde á las madres. Es un foco de luz que ilumina los escabrosos caminos que debe recorrer la ma-

dre endilgando á sus hijos, hacia las amenas florestas de la virtud y del buen carácter.

En este libro tienen un arsenal completo de los arreos con los que deben revestirse las *madres jóvenes* é inexpertas para luchar las difíciles y trascendentales lisas de la educación, ya en la primera infancia, ya en los años difíciles de transición de niño á joven, de niña á doncella que hacen á los niños tan difíciles.

Bien se ha dicho y con justa razón que con buenas madres se salva la sociedad más averiada, por lo menos en las generaciones que se levantan.

También se dice que cuales sean los hogares así son las sociedades y las naciones, y que el resorte principal del hogar en lo moral es la madre.

Madres enérgicas forman hijos valerosos.

Madres amantes de la higiene conciben, dan á luz y crían hijos sanos.

Madres piadosas y cristianas forman hijos de Cristo amantes de la Iglesia.

Pero madres flojas, tolerantes, sin piedad, sin higiene, son la primera y principal raíz de los entecados, veleidosos, lujuriosos y descreídos ciudadanos que llegan á ser tormento de la familia y oprobio de la sociedad.

"*A las Madres*" es, por todo lo antes escrito, un *libro de actualidad*: cada madre debe leerlo sea para aprender sus deberes sea para refrescarlos.

"*El Laudate*" es un primoroso libro de oraciones y letras de cánticos en latín y castellano; verdadero repertorio de piedad cristiana. Es la 3ª edición del *Laudate* del Seminario que con ímprobo trabajo editaron el

Ilmo. Sr. Stork cuando era Rector del Seminario, y el inolvidable y laboriosísimo Padre Pedro Zisköven. Pero esta 3ª edición está enteramente refundida y castigada, aunque todavía se hayan escapado algunas faltas no de pequeña importancia. Constituyen mérito especial de esta nueva edición, la selección de oraciones indulgenciadas, el haber dado gran preferencia á devociones y cánticos propios de nuestra Diócesis costarricense y la mejor disposición de los cánticos é índices, todo esto labor exclusiva del amable P. Blessing, Rector del Seminario, sacerdote que trabaja sin descanso y con opimos frutos pero con la apasibilidad de la modestia y de la humildad, que lo hacen doblemente simpático. El "*Laudate*" en su forma actual no es un libro de Colegio como antes, sino un Manual completo diocesano de devociones. Plácenos recomendarlo.

No hemos de olvidar una palabra de elogio para el Sr. don Antonio Lehmann, en cuyos talleres de imprenta se editó esta última edición. La limpidez de impresión y la elección de tipos en este trabajo acreditan muchísimo al caballero Lehmann, honra de la Colonia alemana en Costa Rica.

ROSENDO DE J. VALENCIANO.

Accediendo á los deseos de los firmantes, el Editor de este periódico admite la inserción del comunicado que aparece enseguida. Hacemos esta aclaración para que no se juzgue que el Sr. Director es quien ha ordenado se publique.

Atrás la calumnia

Los enemigos de nuestra Sacrosanta Religión aprovechan todas las oportunidades para dirigirle sus velados ataques; así vemos que validos de la excitación política que actualmente reina en el País, algunos jóvenes

mesenianos, están arrojando calumnias atroces sobre nuestro clero á fin de desprestigiarlo y con él á la causa católica, ante las masas populares.

Los insidiosos artículos lanzados por "El Rayo" y sobre todo la última caricatura publicada en ese infame pasquín, tratando de manchar la reputación inmaculada del Señor Canónigo don Rosendo de J. Valenciano, nos inducen á protestar enérgicamente contra esos criminales abusos de la prensa anticatólica, que con pretexto de la política pretende arrojar sombras sobre uno de los sacerdotes más virtuosos de nuestro Clero Nacional.

El Canónigo señor Valenciano siempre se ha distinguido por su estricta moralidad y sería criminal de nuestra parte—ya que como heredanos tuvimos ocasión de conocerlo muy de cerca y que como católicos estamos interesados en que no se denigre injustamente á nuestro clero—si no lo hiciéramos constar así de una manera pública á fin de que la calumnia de los jóvenes de "El Rayo" lanzada contra el honor del Sr. Canónigo Valenciano, no surta todos los perniciosos efectos que ellos se han propuesto.

Queda, pues, consignada nuestra sincera protesta, que hacemos extensiva á las autoridades de Policía por haber tolerado circular ese pasquín pornográfico con grave daño de la moralidad y cultura de nuestra sociedad.

Somos absolutamente *neutros* en la actual contienda política, pero nuestra neutralidad no puede impedirnos el protestar contra el escándalo o abuso que á vista y paciencia de las autoridades se ha cometido, pues creemos son tan perniciosos los efectos de una grosera calumnia como los del alevoso puñal de un asesino.

Heredia, mayo 31 de 1909.

Blas Zamora, Higinio Sandoval, Víctor Trejos, J. Ramón

Solera, Jesé Dolores Solera, José M^a Quesada, J. Vicente Coto, J. Ismael Cordero, S. Lizano, Eduardo Chaverri C., M. J. Zamora P., Eusebio Chaverri, Gerardo Alpízar, C. Lizano, Federico Jara, Víctor Jara B., Cipriano Soto Ch., Isabel Chacón, Fermín Alpízar, Francisco Arce, José Ml. Herrera, Alejandro Morales, Raimundo Echavarría, Ramón Justo Hernández, J. Emilio Morales, Rafael M^a Varela, José M^a Zamora F.

Me adhiero á la anterior protesta. Luis Cartín G.

NOTAS

La Sociedad de la Buena Prensa hizo aplicar en uno de estos últimos días á la finada doña Agustina de Cortés una misa de requiem, de acuerdo con lo prescrito por el reglamento.

Suplicamos á aquellos de nuestros agentes que conserven en su poder algunos fondos pertenecientes al trimestre vencido el 30 de abril, nos los envíen cuanto antes por que no contamos ni un céntimo en caja.

El hogar de los estimabilísimos esposos Dr. don Ernesto J. Flores y doña Celia Z. de Flores ha sido visitado por un hermoso angelito.

Hacemos votos al Altísimo por la felicidad del recién nacido y deseamos que sea un digno descendiente de su ilustre abuelo Dr. Juan J. Flores, á cuyo nombre responderá.

Dos jóvenes dignos de toda estimación por sus muchas virtudes unieron su suerte hoy ante el ara santa. ¡Narciso y Rosa son ya dichosos!

Que Dios colme de bendiciones el nuevo hogar y que la felicidad de este matrimonio jamás se vea empañado por la más ligera nubecilla.

La Muñeca

Juguete cómico-dramático en dos actos
Escrito en verso por
TRINIDAD CORONADO

(Continúa)

Pero ha de ser con un trato.
Pobre. Trato??
Rosa. Sí.
Pobre. Trato conmigo?
Y qué trato puede ser?
Qué le pudiera ofrecer?
Una pobre, una mendiga?
Por otra parte, aquí hay mucho
Y sin un permiso expreso
No puedo recibir eso.
Rosa. Sí ya lo tengo
Pobre. La escucho.
Rosa. Siempre el día de mi san-
[to
Me da papá lo que quiero
Y ahora le pedí dinero
Para una muñeca.
Pobre. Tanto?
Rosa. Una muñequita que ande
Como Chusita.
Pobre. No es malo.
Rosa. Pero no quiero de palo.
Pobre. Pero bien, qué esto que
[manda
Como la quiere pues?
Rosa. Viva.
Así como ella, así quiero
Y solo por eso quiero
Que este billete reciba,
Conque me la da??
Pobre. Vendida?
Rosa. No, señora, ni lo diga.
Pobre. Y cómo pues?
Rosa. De mi amiga.
Pobre. Es una honra inmerecida.
Rosa. La quiero de corazón
Y aquí quiero que se esté.
Pobre. Y yo sí se la daré
Pero con qué condición?
Rosa. Pues que sea suya y mía
Sí, que sea de las dos. (alegre)
Pobre. Como puede ser por Dios!
Rosa. Que se esté aquí todo el
[día.
Pobre. (ap.) Es ingeniosa la idea,
Quién se puede resistir?

Que un ángel quiera vivir
Con el ángel que desea??
Rosa. Pero reciba el dinero
Para ropa de la chica (con ge-
nerosidad)
Pobre. Pero con tanto soy rica
Y ser pobre así prefiero.
Sin interés pues desde ahora
Es mi voluntad sincera
Que ésta sea compañera
Y su humilde servidora.
Rosa. No la quiero para criada
Pobre. Y aunque lo fuera, alto
[honor
La serviría con amor
Aunque hoy no sirve de nada.
Rosa. Tome pues y compre luego
Su máquina de coser.
Pobre. Pero eso no puede ser.
(dudosa)
Rosa. Se lo ruego, se lo ruego.
(casi llorando)
Y me deja á la Chusita
Para comprarle un sombrero.
Pobre. No, devuelva ese dinero
A su buena mamaita,
Pues se lo dieron sin duda
Para ver que digo yo. (tímida)
Rosa. Si papá no miente, no.
(con energía)
Pobre. Es muy niña pero aguda.
(aparte)
Cedo en fin al noble empeño
De su noble corazón,
Pero abrigo la intención
(ap.) De devolverlo á su dueño.
Rosa. Con su máquina ya lista
Ud. puede ya poner
Donde quiera su taller
De costurera y modista.
Pobre. Si pudiera ser así
Al trabajo me concentro.
Rosa. Ya me despido, ya me
[entro,
Te vas conmigo??
Chus. Sí, sí... (agradecida)
Pobre. Yo bendiciré este día
Por que encuentro aquí un te-
(soro.
Rosa. No se ponga triste. (con
dulzura)
Pobre. Lloro (sollozando)
De placer y de alegría.
(Continuará.)

EL SOL

TIENDA NUEVA DE SATURNINO MELÉNDEZ

Esta tienda merece la atención del público por los precios tan bajos á que vende casi todos sus objetos, entre ellos, manta ancha y gruesa, lienzo, césiros, zarazas que fueron á 20 y 25 cts., las hay ahora á 15 cts. vgra.

Surtido de frazadas de algodón y de lana; driles: casimires para hombre y para señora; zarazas crudas; crespones; pañuelitos de seda; objetos de tocador; muselinas de todos colores y todas clases; carrieles; gasas, etc. Pruébe-se una vez siquiera.

Heredia, setiembre de 1908.

Nicolás F. Meza

CIRUJANO DENTISTA

Se encuentra en su oficina y casa de habitación ☩ Cruz Roja, que se mira al Sur del Banco de C. R., San José, donde ofrece dejar satisfechos á sus clientes.

LA ESPERANZA

Rogelio Bernini

¡Siempre contra El Celeste Imperio!

Este afamado establecimiento de abarrotes y toda clase de mercaderías, el más surtido de esta ciudad, ofrece hoy con especialidad, **granos** de todos **colores; quesos** los más **sabrosos** y de todas **clases á precios de mercado.**

La cantina está separada de la pulpería. Es la más abundante en licores extranjeros y del país. Los libadores, se sacian para hacer **boca**, con aceitunas, hielo ó cualquier capricho de cibarita antojado; y son tan educados y joviales, el dueño y la servidumbre, que en **La Esperanza** hay esperanza de todo.

Tipografía de L. Carlin G.